

**TRABAJO
CON EL PUEBLO**

TRABAJO CON EL PUEBLO

Red Alforja



Red Alforja: (IMDEC, EDUCA, DESMI, México / SERJUS, UNAMG, UK'UX'BE', Guatemala / FUNPROCOOP, El Salvador / CENCOP, Honduras / CEP, MAIZ, Costa Rica / CEASPA, Panamá).

“Trabajo con el pueblo” es el cuaderno N° 1 de la serie “Movimientos populares”, producido por la Red Mesoamericana de Educación Popular Alforja (Red Alforja).

Selección y revisión de textos: Erick Tomasino
Veronica Del Cid.

Diseño de portada y Diagramación: Edson Flores.

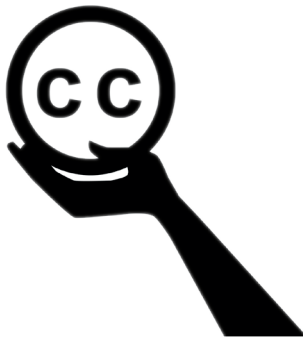
Segunda edición: Red Alforja. Guatemala, octubre de 2019.

Verónica Del Cid – Enlace Regional.

Correo electrónico: coordinacion@redalforja.org.gt

www.redalforja.org.gt

Se publica este documento con permiso y colaboración de los textos de las organizaciones CEPIS y MST. “Defendemos el conocimiento libre y abierto de nuestros materiales y estamos en contra de los derechos de propiedad intelectual, pues todas nuestras creaciones han sido de construcciones colectivas, construidas a través del diálogo de saberes y corresponden al acervo cultural de los pueblos, patrimonio de la humanidad”.



LICENCIA CREATIVE COMMONS
Conocimiento-Compartir bajo la misma licencia

Usted es libre de:

* copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra

Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador.

Compartir bajo la misma licencia. Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

* Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.

* alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor

Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior.

¿Quiénes SOMOS?

Red Alforja

La Red ALFORJA es una red mesoamericana de educación popular. En la actualidad, a través del análisis del contexto regional mesoamericano, mantiene procesos de formación orientados principalmente a los movimientos sociales populares y favorece la reflexión sobre el rol y las estrategias de las organizaciones de Educación Popular en el contexto mesoamericano.

CEPIS

Centro de Educación Popular del Instituto Sedes Sapientiae de Brasil. Es un centro de formación y asesoría en el campo de la educación popular. Acoge, estimula y contribuye en la formación política de militantes que se disponen a alterar desde la raíz, las estructuras de la sociedad capitalista.

MST

El Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MST) es una articulación de campesinos que luchan por la tierra y por la reforma agraria en Brasil. Es un movimiento de masas autónomo, al interior del movimiento popular brasileño con articulaciones internacionales.

“Nosotros llamamos pueblo si de lucha se trata, a los seiscientos mil cubanos que están sin trabajo deseando ganarse el pan honradamente sin tener que emigrar de su patria en busca de sustento; a los quinientos mil obreros del campo que habitan en los bohíos miserables, que trabajan cuatro meses al año y pasan hambre el resto compartiendo con sus hijos la miseria, que no tienen una pulgada de tierra para sembrar y cuya existencia debiera mover más a compasión si no hubiera tantos corazones de piedra; a los cuatrocientos mil obreros industriales y braceros cuyos retiros, todos, están desfalcados, cuyas conquistas les están arrebatando, cuyas viviendas son las infernales habitaciones de las cuarterías, cuyos salarios pasan de las manos del patrón a las del garrotero, cuyo futuro es la rebaja y el despido, cuya vida es el trabajo perenne y cuyo descanso es la tumba; a los cien mil agricultores pequeños, que viven y mueren trabajando una tierra que no es suya, contemplándola siempre tristemente como Moisés a la tierra prometida, para morir sin llegar a

poseerla, que tienen que pagar por sus parcelas como siervos feudales una parte de sus productos, que no pueden amarla, ni mejorarla, ni embellecerla, plantar un cedro o un naranjo porque ignoran el día que vendrá un alguacil con la guardia rural a decirles que tienen que irse; a los treinta mil maestros y profesores tan abnegados, sacrificados y necesarios al destino mejor de las futuras generaciones y que tan mal se les trata y se les paga; a los veinte mil pequeños comerciantes abrumados de deudas, arruinados por la crisis y rematados por una plaga de funcionarios filibusteros y venales; a los diez mil profesionales jóvenes: médicos, ingenieros, abogados, veterinarios, pedagogos, dentistas, farmacéuticos, periodistas, pintores, escultores, etcétera, que salen de las aulas con sus títulos deseosos de lucha y llenos de esperanza para encontrarse en un callejón sin salida, cerradas todas las puertas, sordas al clamor y a la súplica.

¡Ése es el pueblo, cuyos caminos de angustias están empedrados de engaños y falsas promesas, no le íbamos a decir: “Te vamos a dar”, sino: “¡Aquí tienes, lucha ahora con toda tus fuerzas para que sean tuyas la libertad y la felicidad!”

Fidel Castro -La historia me absolverá-

PRESENTACIÓN

“Educar es pensar la propia praxis, no es convencer. La acción no educa por sí sola sin la reflexión” –Clodovis Boff-

El cuaderno “Trabajo con el pueblo”, tiene como propósito aportar al debate sobre las relaciones que las organizaciones y movimientos establecen con el pueblo; así como la construcción de estrategias para fortalecer una correlación de fuerzas favorables para la causa popular, y es parte de la serie de textos Movimientos Populares, que impulsamos como Red.

El primer documento “Trabajar con el pueblo es la base fundamental de la educación popular”, elaborado por la comisión de formación de la Red Alforja, surge del diálogo con las y los compañeros de CEPIS que participaron en algunos encuentros convocados por la Red y -como producto de esos diálogos- se tomó a bien redactar un texto que aporta elementos para retomar la formación en métodos de trabajo con el pueblo.

Por su parte, los documentos “Educación popular y trabajo de base” y “Cómo hacer trabajo de base” -ambos del CEPIS- nos ayudan a profundizar en el tema principal de esta cartilla.

Finalmente el texto “Trabajo de base, trabajo de masas y trabajo de grupo” del MST de Brasil, aporta definiciones y pautas para realizar esta tarea desde la experiencia misma del movimiento.

Hacemos énfasis que esta cartilla está dirigida a compañeras y compañeros militantes de las organizaciones y movimientos populares “que trabajan junto al pueblo” y que están con el interés de contar con una herramienta que aporte a sus procesos de formación y organización. Los textos que se presentan no son recetas que deban tomarse al pie de la letra, sino algunos aportes y discusiones que se podrán ir enriqueciendo desde la misma práctica.

Equipo Regional

Red Alforja.

*A los Movimientos Populares que defienden
la Vida y el Territorio.*



TRABAJAR CON EL PUEBLO ES LA BASE FUNDAMENTAL DE LA EDUCACIÓN POPULAR

Red Alforja

“Este modo apasionado de creer en el pueblo y de multiplicarlo, invade el corazón de la militancia de la causa popular. El involucramiento del cuerpo y el alma para construir una forma de vivir sin la marca de la dominación, alimenta esa acción contagiante”.

Ranulfo Peloso - CEPIS. Trabajo con el pueblo.

En América Latina, el origen y fundamento de la educación popular se basa en el trabajo de concientización, organización y acción que se realiza con el pueblo, con los sectores populares.

Desde principios del siglo veinte, este trabajo se venía ejerciendo en los sindicatos por anarquistas, socialistas y/o comunistas, su ámbito principal era orientado principalmente a las fábricas y

centros de trabajo obrero. A partir de los años 60-70, este trabajo tuvo una importancia vital para miembros de las comunidades cristianas de base que dieron luz a una mirada revolucionaria del evangelio: la Teología de la Liberación. Misma que orientaba a crear organizaciones de base para la reivindicación de sus derechos.

Producto de la clandestinidad en la que militantes revolucionarios tuvieron que ejercer su trabajo, algunos decidieron insertarse en las comunidades de base, confluyendo distintas experiencias de trabajo con el pueblo. Es en esos años que las y los revolucionarios comprometidos toman la decisión de introducirse en el pueblo, (*“poner el cuerpo en el pueblo”* dirían los amigos del CEPIS).

Militantes revolucionarios, monjas y curas obreros, estudiantes que realizaban alfabetización con el método de Paulo Freire en comunidades y tugurios, promovieron que poco a poco fueron surgiendo una serie de movimientos populares; campesinos, comunitarios, obreros, estudiantiles, que además de enarbolar sus demandas sectoriales tenían también una visión estratégica de la revolución popular hacia el proyecto socialista inspirado en

la revolución cubana. Las organizaciones que surgieron de ese trabajo fueron la semilla de los movimientos revolucionarios en varios países de la región.

Desde ahí surge la nueva categoría de clase trabajadora y popular, rompiendo con la idea de que la clase obrera y el proletariado eran los únicos capaces de dirigir la revolución; de tal manera que el trabajo con el pueblo se convirtió en una práctica dentro de la estrategia de las organizaciones populares.

El trabajo con el pueblo es parte de la estrategia de la organización popular

De esta experiencia se asume que el trabajo con el pueblo consiste en despertar la conciencia de las clases populares y sus capacidades para transformarse en organizaciones que asumen el futuro de su historia. Una organización que no hace trabajo con el pueblo pierde su vínculo con el y termina siendo un cuerpo sin alma.

En la medida que este trabajo se ve fortalecido, un movimiento crece en cantidad y en calidad y poco a poco va construyendo estrategias para ser cada vez más eficiente en su lucha y propuestas. Pero este trabajo no es mera voluntad, necesita de una estrategia, no es un fin en sí mismo. Tiene que fundamentarse en un proyecto político para el cual organizar al pueblo, por ello es estratégico.

El trabajo con el pueblo, no es una tarea menor, son militantes quienes deben hacer este trabajo; tampoco es sólo la dirigencia de la organización la que debe hacerlo, para ello toda la militancia debe tener la capacidad de realizar este trabajo, porque está vinculado a la estrategia política. Las y los militantes que trabajan con el pueblo tienen que planificar su tarea para hacer formación y crear la organización necesaria para que la estrategia camine.

“Hacer una reunión, un taller, una visita, todo eso es muy importante pero no es trabajo de base. Nosotros también confundimos mucho el trabajo de agitación, de propaganda, que son actividades importantes, necesarias y fundamentales, pero no es trabajo de base. Para el trabajo de base hay que meter el cuerpo en una realidad, vivenciar esa realidad. El trabajo con

el pueblo es un proceso lento, que puede durar muchos años. No hay que esperar que traiga frutos inmediatos...” (Fernanda Jatobá, CEPIS – Brasil).

El trabajo con el pueblo es como un trabajo de hormiga, es una construcción permanente. Además de ser constante tiene un objetivo claro. Las organizaciones populares que tienen sueños de libertad, pese a todas las adversidades, siempre están construyendo organización. Quien hace trabajo con el pueblo está dispuesto a todo por la colectividad y por el proyecto político. Es cierto que cada quien cumple una función dentro de la organización, pero no se puede quedar sólo dentro de ella, como una institución burocratizada sin vínculo con el pueblo. El trabajo popular es salir al encuentro con el pueblo.

Trabajo con el pueblo se hace con los sueños y la imaginación por una sociedad distinta, pero necesita de un método para realizarlo; aunque le impregnamos nuestros propios recursos personales, es la marca que como personas le damos a lo que hacemos, sin olvidar cual es el proyecto al que le apostamos. Además, hay que tener en cuenta que este trabajo también implica la disputa con los

sectores dominantes, a las personas empobrecidas que defienden la causa de sus opresores hay que ganarlas para nuestro proyecto que también es de ellos.

Pero este trabajo tiene algunos desafíos, porque no es un proceso lineal en ascenso, porque en este trabajo aparecen situaciones que pueden ser obstáculos; como por ejemplo cuando hablamos con gente que dice que no le gusta la política o porque defiende los intereses de los enemigos de la clase trabajadora; otras veces que entramos en discusión con la misma gente porque tiene críticas hacia nuestra organización y en lugar de escuchar esas críticas tomamos una actitud defensiva. El pueblo debe ser oído con atención y respeto. Identificarnos con la población es muy importante, saber que no piensan como nosotros también lo es. Uno de los grandes errores que a veces se comete es hablar primero de lo bueno que somos nosotros para después comprobar si hemos convencido al pueblo de ello.

Por otro lado, muchas veces nos enfrentamos a una tradición paternalista y asistencialista en las que algunas ONGs han contribuido y nos sentimos contra las cuerdas o caemos en ese

juego de querer llevarle cosas “a la gente”. Personas que se van con quien le ofrece regalías y espera que nosotros también actuemos igual para ser parte de “nuestro movimiento”.

Es por ello que el trabajo de organización del pueblo, lo hacen militantes y estos deben estar formados para hacer este trabajo. A veces la persona militante cree que llega al pueblo, pero el pueblo no le abre la puerta, porque no es la que queremos que nos abran y nos enfrascamos que sólo ahí podemos entrar y al final no hacemos nada.

También tenemos que entender que trabajo de organización del pueblo, no es hacer sólo talleres, reuniones y visitas, sin estar en la vida cotidiana de la comunidad, en la convivencia entre vecinos y vecinas, en lo que pasa en el día a día. Tampoco se hace trabajo con el pueblo, por un salario, decir que amamos al pueblo cada vez que nos pagan y quejarnos cuando no recibimos pago.

Un elemento fundamental es el de meter el alma y el cuerpo, sumergirnos en los territorios, eso no significa sentir empatía desde un punto de comodidad, es más humano cuando estamos en ese espacio y se comparten las necesidades, problemas, preocupaciones y esperanzas.

Es por lo anterior que queremos compartir algunas de las ideas fuerza para la realización del trabajo con el pueblo:

“El amor por el pueblo es la base de la educación popular”

Amor por el pueblo es dedicarse por entero a las necesidades de él, de dedicar todo nuestro tiempo. Es pasión cargada de indignación y entrega. Cuando la cosa es difícil, quien no tiene amor abandona al pueblo. Tener amor es tener confianza en sus capacidades, creer que es posible transformar las cosas, por muy pequeña que esa cosa nos parezca.

“Una persona militante une su proyecto de vida con el proyecto del pueblo”

Amor no es sufrimiento, no es el amor idealizado de auto sacrificio eterno. Es “incentivar al pueblo a participar en acciones de lucha concreta y realización efectiva para ello”. ¿Cómo logramos que la gente luche y a través de esa lucha tenga conquistas? Pasa por proponer acciones de lucha del tamaño del pueblo, saber trasladar propuestas de las que somos capaces de llevar adelante, es en la lucha donde aprendemos; donde vamos conociendo la realidad y descubrimos sus múltiples dimensiones es en la práctica de lucha organizada. Entender las puertas y ventanas que se nos abren.

Construir conciencia crítica

Hacer trabajo de base con el pueblo es también generar conciencia crítica y autocrítica con las personas. Generar capacidades de organización para que sepa tomar sus propias decisiones sin depender de un dirigente. Es el arte de conducir para que la gente llegue a generar conciencia y que de ahí salgan militantes comprometidos con el proyecto político. Hay muchas prácticas activistas, movilizadoras, pero que no son organizativas ni formadoras. Se trata de generar capacidades de autodeterminación, de organización, para emanar el poder de la base y que no dependa de la dirigencia.

Ya hemos mencionado que quien hace trabajo con el pueblo es una persona militante revolucionaria, es un compañero o compañera que impulsa, construye organización en función del proyecto político. Sabe de qué lado de los polos en la lucha de clases se encuentra. Es aquella persona que tiene conciencia de clase y que brinda sus capacidades al proyecto, sus cualidades con dedicación para el logro de los objetivos del proyecto. Está dispuesto a llegar a las últimas consecuencias por la construcción de una sociedad liberadora. Tiene pertenencia orgánica, identidad con una organización.

“Militante es una persona nacida del pueblo que coloca sus talentos y su vida al servicio de una causa por considerarla justa. Es alguien que elige la opción de la liberación de la clase oprimida y une su proyecto de vida personal con el proyecto de la lucha colectiva.” (Ranulfo Pelosso-CEPIS).

Trabajo con el pueblo, trabajo de masa, trabajo de base

Trabajar con el pueblo es hacer trabajo de masa, y cuando hablamos de masa, nos estamos refiriendo al conjunto de los trabajadores y trabajadoras que están siendo explotados, que se encuentran dispersos y sin organización que los vincule a una estrategia de superación de sus dificultades. Cuando estos trabajadores y trabajadoras son incorporados por algún trabajo de base –trabajo popular que busca la articulación con el fin de luchar por la conquista de sus derechos– el grupo que se mueve, que se junta en la lucha y construye organización, se transforma en base.

La base es aquella parte de la clase trabajadora (masa) que decide y se dispone a dar sustento a un proceso de cambio interno y externo, propio y de la realidad en la cual actúa. Y que decide hacerlo a través de la organización y de las luchas colectivas y políticas. Es la parte del pueblo que toma conciencia de la opresión y participa activamente de un proceso de construcción de nuevas alternativas, de superación de su condición; y lo hace de forma articulada y colectivamente. Para ser base de una organización, no basta simplemente estar en ella. Es necesario estar participando.

El trabajo de base consiste en despertar la conciencia de las clases populares y sus capacidades para transformarse en organizaciones que asumen el futuro de su historia. El trabajo de base necesita una estrategia, no es un fin en sí mismo. Tiene que fundamentarse en un proyecto político para el cual organizar al pueblo. Para el trabajo de base hay que meter el cuerpo en una realidad, vivenciar esa realidad.

Los principios fundamentales para hacer el trabajo de base con el pueblo son:

1. Es necesario conocer los cuatro puntos de la casa para poder meterse a trabajar con el pueblo, es necesario conocer su realidad (historia, necesidades, simpatías, su cosmovisión, expectativas, fantasías, sueños, su lenguaje para poder dialogar).
2. Sólo podemos entrar si el pueblo nos abre una puerta.
3. Necesitamos identificar las semillas de militantes que hay en el pueblo.
4. Proponer acciones de lucha del tamaño que el pueblo puede llevar por sí solo.
5. Tenemos que identificarnos con claridad. El pueblo necesita saber quiénes somos.
6. Hay que explorar, mirar el territorio.
7. Saber hacer preguntas.
8. Prever nuestra salida.
9. El trabajo de base tiene que aportar un beneficio a la comunidad. Tenemos que conocer la realidad del pueblo, sus

necesidades y expectativas, pero tampoco es asumir que el pueblo ya sabe todo y nosotros no tenemos nada que aportar.

10. Crear fuerza propia en el lugar donde se trabaja.

11. Sentir amor por el pueblo.

Veamos con más atención cada uno de esos principios:

1° Es necesario conocer los cuatros puntos de la casa para poder meterse a trabajar con ese pueblo, es necesario conocer su realidad

Esto implica conocer su historia, conocer sus necesidades, sus simpatías, conocer su religión, su cosmovisión, conocer sus expectativas, sus fantasías, sus sueños. Como las personas tratan las cosas de la vida, como es su lenguaje para poder hablar con ellos. Cuales son sus códigos para poder entendernos.

2° Sólo podemos entrar si el pueblo nos abre una puerta

Esa puerta puede ser un problema inmediato, algo que les preocupa a las personas, algo de lo cual quieren hablar, esto no lo podemos alterar o imponer. Después podemos abrir las ventanas y abrir otras puertas pero primero tenemos que entrar por la puerta que el pueblo nos abre. Parece una cosa obvia, pero muchas veces

caemos en errores y peligros por culpa de eso; tenemos una idea, el pueblo tiene otra, está pensando en otra cosa y abrió otra puerta donde nosotros no queremos entrar.

Por ejemplo, vemos que en una comunidad, la gente evade la cuestión género, es machista, pero la comunidad no quiere verlo, me abre una puerta para ver otros problemas; entonces necesito saber identificar qué puerta se nos abre para y entrar por ahí, abordando los problemas o temas que ellos quieren tocar. Una vez en la casa, poco a poco podremos abrir otras ventanas o puertas.

3° Necesitamos identificar las semillas de militantes que hay en el pueblo

Las personas que tienen iniciativa y asumen responsabilidad en cumplir pequeñas tareas, son personas que están disponibles para trabajar para el colectivo, son ejemplo para los demás. Donde vamos siempre hay una mujer u hombre con iniciativa, hay que darle seguimiento, porque será la guía para el trabajo en la comunidad.

4° Proponer acciones de lucha del tamaño que el pueblo puede llevar por sí solo

Hay que buscar que el pueblo proponga y se comprometa. No hay que promover una lógica de dependencia: “Traigo un bus y llevo a todos a la marcha”, eso es una lógica de ONG asistencialista. La gente tiene que aportar su contribución y tiene que buscar los recursos necesarios para hacer las acciones y luchas que considera necesaria, si no es imposible que crea en aquella lucha.

Algunas ONG han generado muchos paternalismos, dependencias que afectan el trabajo de base con las comunidades. El alejamiento de la cooperación lejos de verlo como una amenaza hay que verlo como una oportunidad de construir verdaderos procesos organizativos y que la gente se empodere de sus luchas.

5° Tenemos que identificarnos con claridad

Otra cosa importante es decir quiénes somos, para qué estamos aquí. Muchas veces hacemos trabajo de base y el pueblo no sabe quiénes somos y para qué estamos aquí. Hay que tener

confianza en el pueblo y decir yo soy Juan y estoy aquí para alfabetizar, para hacer esto, pertenezco a una organización, a un movimiento, partido, etc. No siempre se puede decir todo, debemos saber qué cara pública es mejor para determinado trabajo.

6° Hay que explorar el territorio, hay que mirar el territorio

Muchas veces significa salir al territorio, ir a otros sitios, ir a otras luchas. Es fundamental para la formación de la conciencia, que el pueblo o la comunidad logre ver que hay una lucha mayor, que las mismas situaciones también existen en otros lugares, contactar con otras comunidades y organizaciones.

7° Hay que saber hacer preguntas

Hay que hacer muchas preguntas. Preguntarle a la gente sobre sus necesidades, sus problemas. NO decir las soluciones, ni regañar a la gente por lo que no hace o por lo que creemos que hace mal. Llevar a las personas a descubrir por qué tienen ciertos problemas, por qué estas necesidades, hacer preguntas que permiten descubrir cuáles son los hilos ocultos que crean los problemas que viven.

Hay que hacer formación desde una concepción amplia, desde las preguntas de por qué de los conflictos que viven, de la lucha, de por qué el análisis de coyuntura como un ejercicio colectivo; porque si no hacemos reflexionar al pueblo no tendremos militancia para el futuro, no lograremos que la conducción-dirección surja del propio pueblo.

8° Prever nuestra salida

Tener presente que vamos a salir aunque el trabajo de base dure muchos años. Las y los militantes somos el fermento de la masa, tenemos que encender el fuego, construir el trabajo, fermentar la masa, hacer crecer la masa, para que el pueblo camine con su propia fuerza, con sus propios militantes, con su propia conducción.

Desde el primer día, las y los militantes sabemos que un día vamos a salir para cumplir otro trabajo, esto es importante para no crear dependencia, no somos indispensables, un día el pueblo tiene que caminar con sus propios pies, y dirigirse con su propia cabeza.

9° El trabajo de base tiene que aportar un beneficio a la comunidad

NO se trata de un beneficio material, sino desde el punto de vista de la conciencia, de la ideología, de la utopía. El pueblo tiene la expectativa de que los militantes, o los dirigentes, le pueden aportar algo. Esto significa tener un análisis, tener capacidad de propuesta, de organización y para jugar este papel tenemos que prepararnos.

Pero tenemos que estar alertas en no caer en el vanguardismo, que nosotros somos los guías y lo sabemos todo. Por otro lado hay que evitar caer en el basismo. Tenemos que conocer la realidad del pueblo, sus necesidades, expectativas; pero tampoco es asumir que el pueblo ya sabe todo y nosotros no tenemos nada que aportar. Tenemos que establecer una interlocución entre lo que sabemos y lo que saben las demás personas y orientarlas para empoderar al pueblo.

En palabras de Ranulfo Peloso da Silva:

“Militante es una persona nacida del pueblo que coloca sus talentos y su vida al servicio de una causa por considerarla justa. Es alguien que elige la opción de la liberación de la clase oprimida y une su proyecto de vida personal con el proyecto de la lucha colectiva. Refleja, con sus ejemplos y palabra, los sueños, las convicciones y objetivos del movimiento.

Un militante no es una persona que recibe salario para hacer tareas o que es elegido por votación. Un militante es alguien que ha comprobado su compromiso y es reconocido por un movimiento por sus méritos. Ser militante, entonces, es más que cumplir una tarea o asumir un cargo.

Es la misión de reforzar lo que el pueblo ya sabe y ayudar al pueblo a dar el próximo paso. Por eso, sobretodo, necesita cultivar el espíritu de humanidad, de sacrificio, de superación y la lucha de masas...

El que dice ser militante y es demagogo y manipulador para alcanzar sus propios intereses, en verdad es un mercenario...

Los militantes debemos cuidar que nuestra propia práctica no se contradiga con los valores de la nueva sociedad que queremos construir...”

Hay que partir del supuesto de que todo militante, todo dirigente es un educador o educadora permanente, es parte de la práctica de cada militante, de cada dirigente y eso es fundamental para el trabajo de base. El trabajo de base pone de manifiesto la postura política, el papel de una persona militante.

10° Crear fuerza propia en el lugar donde se trabaja

Es importante construir fuerzas y saber que la fuerza tiene que quedar ahí. Los mejores cuadros son los que surgen en el lugar porque conocen su realidad, conocen la gente, saben su historia. Esto significa que como tarea fundamental hay que construir fuerza propia, crear autonomía; es decir, capacidad para tomar decisiones y pasar por arriba de lo que sea necesario, con conciencia, con ideología, con política, este es nuestro aporte, nuestra tarea. Hay organizaciones donde parece que el dirigente “sabe todo” y la gente “no sabe nada”. Tenemos que romper con esa visión.

11° Sentir amor por el pueblo

Si no sentimos cariño, si no nos sentimos parte del pueblo, no tiene sentido. El pueblo se da cuenta que estamos fuera; lo cual significa fuera de los sueños, fuera de la felicidad. Esto es muy importante, el pueblo hace de tonto muchas veces, pero cuando ya no aguanta, nos da una patada. Podemos hacer estrategias muy bonitas, pero el comportamiento, la forma de trabajar, la postura política, la postura ética, la práctica de cada militante es la que construye la lucha concreta.

Hay que subrayar el tema de la fiesta en el trabajo de base, el tema de la alegría debe ser parte de la construcción fundamental del trabajo de base.

“Esta forma de hacer política en el pueblo, con el pueblo y para el pueblo, es una actividad cargada de sensibilidad, de compromiso y mucha creatividad en tiempos de dolor, de angustia y sufrimiento; pero nunca desaparece la alegría y la esperanza de construir una sociedad diferente por la convicción de que un mundo mejor es posible.

De manera que el trabajo de base demanda la presencia constante y permanente del militante con la gente más necesitada con el propósito de atender sus necesidades y problemas comunitarios y orientarlos y acompañarlos para solucionarlos.

Para desarrollar el trabajo de base el verdadero militante debe tener mística, concepto que se traduce en coherencia entre lo que siente, piensa, dice y hace . El trabajo de base es la acción concreta del militante para organizar la masa y fermentarla en función de una estrategia que marca el rumbo hacia la construcción de la utopía por la cual se lucha...la sociedad socialista...” Ranulfo Pelosos Da Silva - CEPIS

Estas han sido algunas ideas fuerza para realizar el trabajo con el pueblo y será la propia práctica la que irá aportando nuevas pistas para la construcción de nuestro futuro por un proyecto colectivo, liberador.



EDUCACIÓN POPULAR Y TRABAJO DE BASE

CEPIS

Los oprimidos, de forma pacífica o violenta, espontánea u organizada, escondida o abierta, luchan contra diferentes formas de injusticia y dominación, de explotación económica, de abusos de poder, de manipulación ideológica, de discriminación y prejuicio de color, sexo, religión, edad... La indignación puede quedar en la revuelta o puede ser canalizada para conseguir sus objetivos. El Movimiento Popular es una parte organizada de esos oprimidos, que se juntan para conquistar intereses específicos, concretos.

La organización Popular canaliza la reacción popular para conseguir los intereses de un grupo, de forma permanente. Su finalidad es juntar a más personas, organizar a la clase trabajadora,

elevant el nivel de consciencia de la militancia, movilizar la masa y luchar para alcanzar sus objetivos específicos. Pero, cuando la organización ya no representa la fuerza del movimiento popular, se vuelve apenas una herramienta “desafilada” y desacreditada por el pueblo.

El sistema capitalista es como un dragón poderoso que sabe hipnotizar al pueblo. Por eso, vuelve al pueblo domesticado y obediente en la producción de las riquezas y en la reproducción de las ideas que sustentan el poder de la fiera. El pueblo siente, en cuerpo y alma, los estragos hechos por las garras del monstruo. Muchas veces lucha para librarse de sus uñas. Lo que el pueblo no sabe es que si no hiere el corazón del dragón, las garras vuelven a crecer. La lucha de la clase oprimida ha descubierto que para acabar con la fiera y realizar el sueño de la libertad, es preciso preparar una legión valiente y cualificada.

El capitalismo hace de todo para que la clase trabajadora no despierte. Usa la escuela, las religiones, las tradiciones, los medios de comunicación, la familia, las entidades asistencialistas y la represión policial para evitar que el pueblo tome conciencia.

El orden y progreso para el capitalismo es que la persona trabaje callada y conformada. La educación debe contribuir con la lucha popular para perfeccionar su nivel de organización y garantizar sus conquistas.

La práctica social muestra la necesidad de la implantación, teórica y práctica, de la concepción de lucha y organización que de consistencia política e ideológica al movimiento popular. Que capacite al movimiento a hacer la lucha económica, a resistir a la opresión, a contribuir en la toma del poder y en la construcción de la alternativa al capitalismo. Esta concepción de lucha política sabe que cuanto más pueblo organizado, más poder. La masa es capaz de tomar el poder cuando es dirigida, políticamente, por quien tenga la capacidad de movilizarla desde el punto de vista orgánico, ideológico y revolucionario.

El proceso de formación ayuda a conectar la lucha específica con la lucha por la transformación de la sociedad, juntar la lucha asistencial, lucha económica y lucha por igualdad con la lucha por el poder. El temor del capitalismo reside en la creación de un nuevo orden social donde la clase que produce se beneficie del

fruto de su trabajo. Eso exige cualificación de dirigentes para que sean capaces de contribuir para elevar el nivel de consciencia y organización de la militancia, de la base y de la masa.

Hacer Trabajo de Base

El trabajo de base es parte del trabajo popular que incluye el trabajo político y el trabajo de masa. El trabajo de base es la condición y sustento del trabajo de masa. El trabajo de masa es la expresión y consecuencia del trabajo de base. Trabajo de Base es la acción política transformadora de militantes de la organización popular, en determinado territorio, que estimula, despierta, organiza y acompaña al pueblo en el enfrentamiento de desafíos cotidianos y une esa lucha a la lucha general contra la opresión.

Hacer trabajo de base presupone creer en una utopía. Esa utopía, aun siendo indefinida en sus contornos y hora, es irrenunciable en el compromiso de construir un proyecto de sociedad donde la producción social de la riqueza tenga también una apropiación social. Para hacer posible ese sueño es preciso elaborar, con arte y ciencia, una estrategia de poder y construir herramientas

populares que reúnan, organicen y eduquen la clase oprimida en su proceso de emancipación.

Una de las marcas de la organización popular es su enraizamiento en la vida del pueblo. Para derrumbar la vieja pirámide y repartir el pan y el poder, la clase oprimida precisa articularse para estar presente donde acontece la lucha por la vida.

De forma simple, se puede decir que las tareas prioritarias del trabajo de base son: a) responder a las necesidades concretas de un grupo social, categoría profesional o sector de la sociedad; b) producir cuadros militantes para dirigir políticamente la lucha económica.

Retomar el trabajo de base no es la repetición melancólica de prácticas y actividades del pasado. Tampoco es basismo: el cual es una forma disfrazada de autoritarismo que trata al pueblo como menor incompetente o que elogia sus acciones espontáneas. Retomar el trabajo de base es el rescate de una estrategia, de un camino de lucha y organización, que envuelve a los propios interesados en el conocimiento y solución de sus desafíos individuales y colectivos. Son tres los principales objetivos del trabajo de base:

1 - Participación masiva de los trabajadores -Las élites no temen a los líderes que se destacan. Para ellas es fácil aislar, destruir, “comprar” cabezas que sobresalen. La clase dominante teme a la multiplicación de militantes y sus acciones. Por eso, la misión es invadir todos los espacios de la vida (trabajo, política, cultura, religión, recreación) y construir una red de animación, de resistencia y de victorias.

2 - Democratización del poder -Participar del poder es ser capaz de hacer propuestas, tomar decisiones y repartir responsabilidades para concretizar el sueño de la clase oprimida. El trabajo de base, como experiencia de un nuevo proyecto, puede ser una escuela de participación política. El acto de hablar y oír, de proponer y negociar, de ganar y perder, de disputar y decidir, de comandar y de obedecer, de responsabilizarse y de exigir estimula la ambición de ser gente y de tener el poder colectivamente. Es una escuela donde se aprende a poner el poder al servicio de la mayoría, planeando las transformaciones del País.

3 - Construcción socialista - La finalidad de la lucha es realizar el sueño del mundo nuevo, libre de toda forma de opresión, con la posibilidad real de satisfacer los anhelos materiales y espirituales de las personas. Esto será posible cuando la producción, distribución y consumo sean hechos de forma solidaria. Este proyecto implica, desde ahora, en una nueva relación entre los humanos y de estos con la naturaleza, sin dominación, sin competición, sin prejuicios y sin destrucción.

Eficiencia y eficacia del trabajo de Base

Una actividad eficiente (bien realizada) puede hasta generar la euforia por lo participativo. Pero será una práctica autoritaria si no se vuelve eficaz; si no ayuda a las personas y grupos a ser protagonistas en la transformación de la realidad. Una experiencia puede ser considerada eficaz cuando:

- Anima, apasiona, estimula la autoestima y confiere identidad y dignidad a las personas.
- Moviliza, rompiendo con la situación de adormecimiento, fatalismo y sensación de impotencia generada por la dominación.
- Aumenta el grado de consciencia y de apropiación de los contenidos y del método.

- Capacita a la militancia, política y técnicamente, para actuar sobre la realidad, a través de la experimentación directa y permanente.
- Cualifica militantes para una reproducción creativa y multiplicadora.
- Canaliza las luchas de emancipación para un proyecto alternativo a la inclusión capitalista, donde no hay lugar para la clase oprimida.

Qué es Base

Hablar de “base” es hablar de fundamento, base, sustentación, inicio, parte indispensable en una estructura. En el origen, la palabra “base” tiene el significado de andar sobre los propios pies. En el Movimiento Popular, la palabra base fue juntando varios significados, donde uno va completando a los otros. Veamos:

Base de la pirámide—en la sociedad capitalista, dividida en clases, la clase trabajadora, urbana y campesina, produce las riquezas y la clase patronal, dueña de las tierras, fábricas, bancos, etc.,

se apodera de los frutos del trabajo. La producción es social, pero la apropiación es privada y hecha por una minoría. Quien produce las riquezas está en la base de la pirámide.

Comunidad de base –es la experiencia de la población, “moviéndose” para resolver un problema concreto local: agua, asfalto, salud... Tomó fuerza con las CEB’s (Comunidades Eclesiales de Base) que llevaron a los cristianos al compromiso social, a partir de la fe cristiana.

Categoría profesional –después de la dictadura militar, durante la reconstrucción de las organizaciones populares, sobretudo de los sindicatos, la palabra “base” pasó a significar el conjunto de personas de la misma profesión, con los mismos intereses económicos, aunque no fuera a ellos asociado, ni se movilizasen.

Opción política –la definición nació de la reflexión de que no basta que la persona trabaje o sea explotada para ser militante de la transformación social. Base, entonces, sirvió para designar la parte del pueblo que adhiere a un movimiento, que toma consciencia de la opresión y se encaja en el proceso de transformación. Cualquier persona, no importa el origen, puede ser base de ese proyecto alternativo al capitalismo.

Quien busca “remendar” la sociedad capitalista, invierte tiempo y recursos, en lo institucional, en la técnica y en el aparato de las organizaciones. Quien sabe que sólo la transformación de la sociedad puede resolver la situación de la clase oprimida, considera el trabajo de base como tarea fundamental de la lucha popular.

Base es el pueblo que produce la riqueza y es explotado y manipulado por las élites dominantes, en todos los espacios. Es también, comienzo, base, algo indispensable, que no puede faltar. Es, sobre todo, la parte de la clase oprimida que se dispone a dar la sustentación a un proceso de transformaciones. Quien trabaja es la base del mundo y, al descubrir la fuerza que tiene, puede derrumbar la vieja pirámide y organizar una sociedad sin opresión.



LA TIERRA
NO SE VENDE

CÓMO HACER TRABAJO DE BASE

CEPIS

El CEPIS ha insistido en el trabajo de base como acción política transformadora, realizada por militantes de una organización popular. Insertos en una realidad, esos militantes acompañan a la población y contribuyen en su despertar, en su organización y en la solución de los problemas de lo cotidiano, uniendo esa lucha a la lucha general contra la opresión.

Así, el movimiento que busca la transformación de la realidad debe hacer trabajo de base. Para eso, no existen “recetas” ni plazos. Pero, al conocer varias experiencias, identificamos y sistematizamos puntos en común que aparecen como indispensables y permanentes:

Preparación:

El trabajo de base debe ser decisión de la organización popular por ser parte de su estrategia.

La selección del área y del grupo prioritario para el trabajo de base

siguen criterios políticos, económicos, históricos y geográficos. El trabajo de base exige preparación ideológica, política y pedagógica, de militantes experimentados.

La formación de un núcleo inicial es un mecanismo que ayuda en la elaboración del plan, en la definición de metas, en el acompañamiento y en la evaluación constantes del trabajo de base.

Junto con el estudio inicial y el plan de dislocamiento, se define el plan de sustentación financiera para la realización del trabajo de base.

Ejecución:

El Militante se aproxima, entra en contacto, se inserta en la realidad de un grupo en el territorio. No existe trabajo de base a distancia, por teléfono o por el internet. No es lugar para “turismo” o visita cuando sobra tiempo.

Conocer los cuatro cantos del territorio -Conocer es más que tener informaciones, aunque necesarias. Conocimiento es aproximación, por contacto directo y cotidiano. El conocimiento de la realidad genera las informaciones por la observación,

conversa, visita e investiga. Conocer y ser conocido es dejar de ser extraño. Es un ejercicio que exige complicidad y aprendizaje del lenguaje para favorecer la integración, el intercambio y la confianza.

Las informaciones indispensables son las que tratan:

1. Del “territorio”: geografía, forma de ser, cultura, costumbres, saberes, población...
2. De la economía: empresas, cantidad de trabajadores, tipos de trabajo, volumen de la producción, ganancias...
3. De lo social y lo político: líderes, personalidades, entidades y organizaciones, enemigos, aliados, amigos...
4. De las carencias y potencialidades: situación social, valores culturales y artísticos...
5. De lo subjetivo, sentimientos, deseos, aun si estos parezcan ingenuos o reproducidos...
6. De la historia: lucha individual, grupal, espontánea, organizada, pacífica, violenta...

Descubrir militantes en potencial -Más importante que hacer reuniones, es descubrir personas insatisfechas que tengan disposición para cambios, que piensen más allá de su familia, que sean coherentes entre lo que prometen y lo que hacen, y que además sean discretas. Personas que se destacan en esos criterios pueden tornarse referencias, más adelante.

Hacer acciones concretas -Los datos de la realidad pueden sugerir propuestas concretas de acción. La militancia tiene que “descubrir” lo que el pueblo está dispuesto hacer a fin de realizar sus deseos.

La acción debe ser aquella donde el grupo participa porque está dentro de la comprensión, momento y ritmo del grupo. Puede ser juego, fiesta, celebración, protesta, trabajo voluntario, disputa política... La militancia puede y debe presentar propuestas. Nada puede ser impuesto porque acciones no asumidas generan acomodamiento y frustración. Es decisivo que las primeras acciones den resultado; eso exige buen análisis de las posibilidades de victoria.

En la lucha, se gana o se pierde. Pero, es la victoria la que anima la voluntad de continuar. La derrota, luego al comienzo, aumenta el sentimiento de debilidad e impotencia. Una acción genera otra, cuando es preparada y, después de ejecutada, es evaluada para ver avances y retrocesos. Hacer acciones y reflexionar sobre ellas es la “escuela” donde la militancia y pueblo se cualifican.

Organizar la base -La Organización es la herramienta para juntar personas, animar la lucha de forma permanente y preparar nuevos compañeros. La base debe estar organizada en núcleos que son los ojos, oídos y manos de una organización. La organización no es el centro de la lucha. El centro de la lucha es el movimiento real de la clase oprimida, contra la opresión y construcción de una nueva sociedad.

Formación política -La formación es una necesidad de la lucha por la vida. Sólo el entusiasmo y la fuerza son insuficientes para vencer el poder de la opresión. La clase oprimida necesita juntar su fuerza y su pensamiento para vencer la dominación. Precisa saber desmontar el sistema capitalista, descubrir las raíces de la explotación e inventar respuestas para los problemas que la alcanzan.

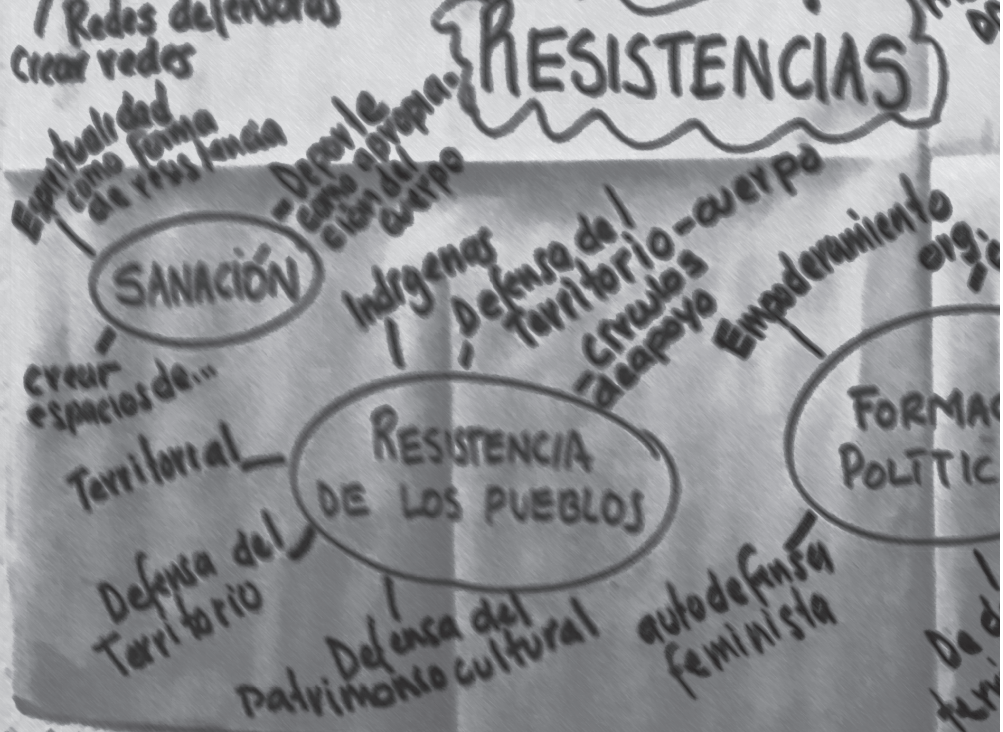
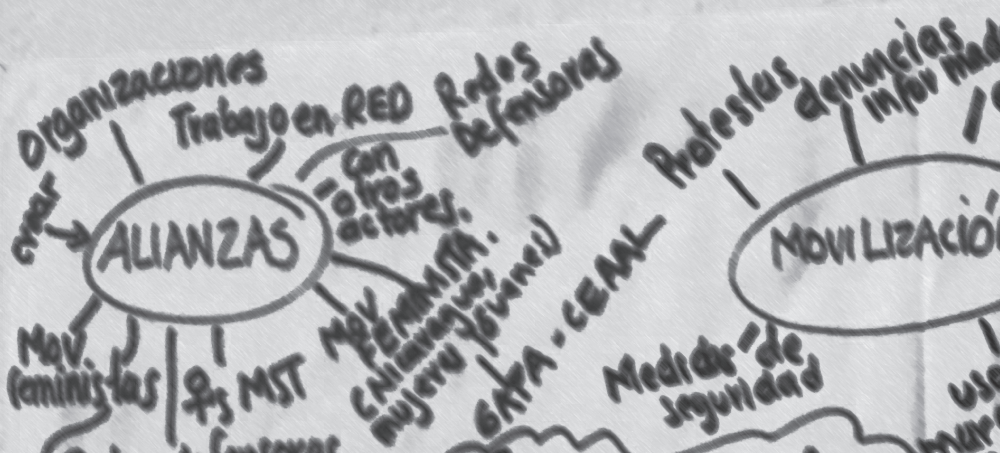
Sin formación, la lucha más feroz no va más allá de la lucha espontánea contra los efectos de la explotación. Cada movimiento debe tener un programa de formación que responda a los diversos niveles de consciencia de su base, militancia y dirección.

“Salir” del territorio -En todas partes hay gente, organizada o no, que lucha contra la injusticia. El trabajo de base se fortalece cuando une la lucha inmediata local con la lucha general, a nivel regional, nacional e internacional. Con esa “salida”, la militancia adquiere experiencia y habilidad; aumenta su horizonte y sus conocimientos; observa otras personas, prácticas de otras localidades y cambia experiencias. Es desafiada a elevar su nivel de consciencia y el ardor de su fe socialista.

Proyecto Político –Una tarea del trabajo de base es preparar “cuadros” que participen del movimiento político que planea construir el Proyecto Popular para La Nación. La clase dominante reduce la política al proceso electoral. Pero, política es más que votar; es conquistar el poder para decidir el rumbo del País.

El movimiento político es formado por personas conscientes de la lucha popular que descubren la raíz de la explotación y organizan su acción para transformar la sociedad capitalista.

Esa gente entendió que sin transformar la sociedad, dividida entre explotados y explotadores, el pueblo va a continuar oprimido.



Indagando las formas

silio

TRABAJO DE BASE, TRABAJO DE MASAS Y TRABAJO DE GRUPO

MST

Mucho se escucha hablar de “movimiento de masa”, que “quien tiene fuerza es la masa”, que “todo debe ser hecho con la base”, y cosas por el estilo.

Este principio de organizarse y mantener vinculación con la base es correcto, porque si algo debe ser hecho orientado a la transformación de la sociedad, sólo sucederá si la masa está organizada, participando activamente del proceso de liberación. Esta es una tarea que nadie podrá hacer por la masa. Ella debe ser parte fundamental de esta historia.

Sin embargo, existe también el trabajo de grupo que, sin estar disociado del de masa, es tan importante como el primero; pues en esta lucha contra la dominación hay tareas para todos. Quien sólo hace un trabajo y no hace el otro, quiere andar con una sola pierna. Y para andar correctamente, sabemos que es importante

tener las dos piernas en perfecto estado para caminar a pasos lentos, si es necesario; pero también para correr, si el momento así lo exige.

1. EL TRABAJO DE ORGANIZACIÓN DE LA MASA EN LA BASE

Entendemos por masa al conjunto de los trabajadores y trabajadoras que están siendo explotados, que se encuentran dispersos y sin organización que los vincule a una estrategia de superación de sus dificultades. Por ejemplo: todos los y las trabajadoras Sin Tierra son parte de la masa de trabajadores que trabajan la tierra pero que no la poseen, y que por eso son explotados en su proceso de trabajo.

Cuando esos trabajadores son incorporados por algún trabajo de base –trabajo popular que busca la articulación con el fin de luchar por la conquista de sus derechos–, el grupo que se mueve, que se junta en la lucha y construye organización, se transforma en base. O sea, la base es aquella parte de la clase explotada (masa) que decide y se dispone a dar sustento a un

proceso de cambio interno y externo, propio y de la realidad en la cual actúa. Y que decide hacerlo a través de la organización y de las luchas colectivas y políticas.

Ahora bien, también podemos hablar de trabajo de masa, o tareas de masa para referirnos justamente a acciones masivas. Por ejemplo, dentro del MST, el trabajo de masa se refiere a las movilizaciones, las ocupaciones y demás acciones programadas para conquistar la tierra y otras reivindicaciones.

Por su parte, entendemos el trabajo de grupo como la organización de los núcleos, de los grupos-motores, los sectores pero, fundamentalmente, la organización de los núcleos dentro de los campamentos y asentamientos; que es donde está constituida la base del MST.

El trabajo de organización de base tendrá complicaciones si no tiene algunos principios que orienten esa organización. Entre los más importantes, podemos citar:

1.1. Las masas por sí solas se movilizan, pero no se organizan

Es común ver movilizaciones de masa. Esto no es difícil que ocurra, porque la masa tiene necesidades por las que se moviliza espontáneamente.

Sin embargo, movilizar es diferente de organizar. La movilización puede apenas dirigirse a lo inmediato pero después de realizado o no el intento, la masa se dispersa nuevamente. La organización de la masa parte de lo inmediato –por eso moviliza– pero apunta a la continuidad de esa movilización. Y eso sólo es posible si hay organización.

1.2. La masa quiere respuesta a sus problemas

La masa no necesita preguntas, ya tiene demasiadas. Necesita respuestas que busquen resolver o solucionar sus problemas. Estas respuestas generalmente son dadas en forma de propuestas que apunten a la participación de la masa, para que ella misma tome parte en la solución de sus problemas. Por lo tanto,

pretender organizar a la masa sin respuestas concretas, es caer en el vacío; porque nadie lucha porque le parece bonito o por una satisfacción personal. Todos quieren soluciones concretas para sus problemas.

1.3. La masa tiene diversos niveles de comprensión

La masa no es un cuerpo homogéneo que posee una única forma de entender y conocer las cosas. El origen individual de cada uno, pero sobre todo el individualismo exacerbado por el sistema mercantil-capitalista, influye en la forma de pensar y analizar las cosas de manera diferenciada.

Podemos decir que en la organización de masa encontramos tres tipos diferenciados de comportamiento.

a. El que se convence con una propuesta. Existen compañeros que para convencerse, les basta la formulación de una propuesta que apunte a resolver sus problemas. Para este nivel de compañero, no hay necesidad de otras formas de convencimiento porque ya entendieron, y sólo esperan el llamado final.

b. El que requiere también de una explicación. Existen compañeros que escuchan la propuesta, concuerdan con ella, pero quieren saber otras cosas porque la propuesta sola no les convence. Para este nivel, que duda de la justeza de la propuesta, es necesario buscar nuevos elementos que puedan dar mayor información.

c. El que quiere además un ejemplo. Para muchos compañeros la propuesta sola no basta para convencerles; quieren también explicación sobre los detalles y además, uno o varios ejemplos para comprobar que se trata de una propuesta justa. Sin esto, se distancian de la organización, e intentan desmerecer la propuesta intimidando a quienes la aceptan desde el primer momento.

Es importante tener presente estos elementos, para no simplificar la propuesta pensando que todos entendieron.

1.4. La masa tiene necesidades y aspiraciones

La masa tiene necesidades y aspiraciones propias. Para que las propuestas sean justas, deben partir siempre de las necesidades, e ir en dirección de las aspiraciones que tiene la masa. Muchas veces las aspiraciones del dirigente no son las mismas que las de la masa. En este caso es necesario desarrollar un trabajo ideológico para hacer que las aspiraciones de la base adquieran un carácter político y revolucionario.

1.5. Todo se extrae de la masa

La masa es fuente inagotable de todo lo que se necesita para la organización. Sólo depende de la capacidad y creatividad de los dirigentes.

1.6. La masa aprecia la acción. No le gusta la discusión

La masa siente placer cuando se moviliza. Por tanto, en las asambleas y reuniones quiere ir directo al asunto, que es resolver sus problemas inmediatos. Las discusiones que la masa realiza

son en torno a sus propias propuestas y no se detiene mucho tiempo en discusiones que siente que no le darán resultados.

Los líderes y dirigentes necesitan saber el momento exacto de culminar un evento para no hacerlo demasiado largo y tedioso o diluirlo por completo.

1.7. La masa necesita victorias

Nadie se moviliza de forma permanente si la movilización no trae resultados concretos. Las victorias, por más pequeñas que sean, deben ser conmemoradas y destacadas para que sirva de estímulo para continuar con las movilizaciones.

Las victorias necesitan ser también materiales. No pueden ser sólo políticas porque las reivindicaciones son concretas, y es por ellas que hay las movilizaciones.

1.8. La masa necesita referencias

La masa tiene gran sentido y valora a sus líderes, símbolos, a su organización, etc. Es importante destacar este aspecto y ponerlo al alcance de sus manos. Hay muchas cosas que no bastan sólo con

verlas; la masa necesita tocar, abrazar, cargar, etc.

Los dirigentes deben crear las condiciones para que esto ocurra.

El gusto por el símbolo es deseo de la liberación. Cuanto más se apegas la masa a los símbolos, a los líderes y a la organización; más lucha, más se moviliza y más se organiza.

1.9. La masa organizada es base permanente

La masa organizada pasa a ser base permanente de movilización. Esto ocurre cuando las reivindicaciones no son sólo inmediatas, sino que necesitan obligadamente de la movilización continua para garantizar las conquistas.

La masa organizada establecerá algunas referencias, no sólo en torno a la propuesta formulada, sino también en torno a sus líderes, sus símbolos y su organización como tal.

Para mantener a la masa organizada, y permanentemente movilizada, se requieren determinadas condiciones.

a. Tener una organización. Esta organización es la que posee una estructura orgánica, reconocida por la sociedad o por la categoría social a la que agrupa.

Además de eso, debe tener:

- un programa que sea resultado del análisis sobre la situación de la sociedad en general, y de la identificación de los principales problemas y necesidades de la masa. A partir de eso, las propuestas son formuladas señalando lo que se quiere y cómo se quiere realizar. Dentro del movimiento de masas, el programa se basa en las evaluaciones políticas que la organización hace de la realidad, y en las líneas políticas que son asumidas por ella apuntando a alcanzar los cambios necesarios;

- una estrategia que es el camino definido, buscando adecuar las luchas y acciones inmediatas a lo que se propone alcanzar a largo plazo. El movimiento de masas no puede sólo quedarse en lo inmediato. Debe proyectarse y proponerse alcanzar metas más amplias en un período más largo. La estrategia puede también ser entendida como la síntesis final de un programa, caracterizado como el conjunto de todas las luchas y presiones desarrolladas en un período determinado;

- tácticas son las acciones realizadas en el día a día, dirigidas hacia la consecución de la estrategia. En el movimiento de masas, las

tácticas son todas las formas de luchas utilizadas y combinadas entre sí, realizadas constantemente en un determinado período. La realización de las líneas políticas será posible si el movimiento de masas logra desarrollar un plan táctico, que se concrete en las distintas líneas de acción.

b. Tener una dirección. Esta dirección es importante porque debe asumir la responsabilidad de dirigir la organización, elaborar métodos de trabajo, formular propuestas, analizar la realidad, buscar recursos, programar las actividades, ubicar bien los líderes y cuadros, formar más compañeros para la lucha, distribuir las tareas de acuerdo con las capacidades, controlar la organización y aplicar todos los principios revolucionarios asumidos por la organización.

c. Tener un plan de lucha. La organización no puede vivir de lo inmediato, o movilizándose sólo cuando los problemas están avanzadísimos y difícilmente se consigan resultados positivos. El plan de lucha debe hacerse con anticipación, previendo su ejecución y continuidad. Para hacer el plan de lucha, es necesario seguir algunos pasos:

- Definir las actividades: detallar qué tipo de actividades se desarrollarán de acuerdo con cada objetivo, y cómo serán ejecutadas.
- Definir quiénes serán los ejecutores. Para cada actividad es importante que haya alguien encargado de realizarla. Es necesario también definir el tiempo necesario para la ejecución de cada parte. El tiempo es el periodo necesario para que se puedan ejecutar las tareas.
- Prever evaluaciones. Todo trabajo, por más perfecto que sea, debe ser evaluado para darle continuidad, revisar los errores y hacer las modificaciones necesarias.

d. Multiplicación y selección de cuadros. La base precisa de canales de comunicación directos y permanentes con la dirección, así como la dirección necesita establecer vínculos directos y permanentes con la base.

La forma correcta es tener muchos cuadros actuando conjuntamente con la dirección, dentro de la organización de

masas. Sólo es posible interpretar y asimilar los conocimientos y aspiraciones de la base si los dirigentes y líderes actúan junto a ella.

Esta participación activa tiende a crear referencias con credibilidad ante la base y la sociedad.

La propia base proyecta sus líderes. Por tanto, es necesario que ellos demuestren coherencia y asuman las responsabilidades impuestas por ella misma y por el proceso político. Los cuadros se multiplican de acuerdo con las necesidades.

No existen líderes autonombrados; sino que son reconocidos como tales de acuerdo con las actividades que desarrollan. Por esa razón, es necesario multiplicar la cantidad de compañeros en la distribución de las tareas, y asegurar su formación política. De esa forma, todos los cuadros podrán estar en condiciones de apropiarse de la cultura política y estar preparados para contribuir con profesionalismo en la organización de la masa.

e. Desarrollar una mística revolucionaria. La masa, por más problemas que tenga o por más dificultades que sienta, siempre reserva un espacio para la alegría y la celebración. Por eso, el trabajo de base no puede ser frío y sin motivación. Es necesario

desarrollar una mística adecuada a las condiciones concretas, utilizando elementos de la propia realidad.

La mística debe ser desarrollada sobre la base de los dos elementos básicos; es decir, contemplando las necesidades y aspiraciones de la masa; adecuando el presente con el sueño de liberación futura. O sea, anticipar el futuro sin perder de vista las condiciones reales del momento actual.

1.10. La educación y la formación de la masa

La masa se educa en movimiento; crece y se forma en las acciones concretas. Las movilizaciones permanentes posibilitan una convivencia política donde aprenden a valorar su organización y sus proyectos. La disciplina de participación constante es parte del aprendizaje colectivo.

No es raro encontrar grandes concentraciones donde la base está indispuesta, “pacífica”, sin iniciativa para luchar. En otras palabras, la convocatoria no es suficiente para participar. Es necesario desarrollar un método que posibilite despertar el interés por la participación.

La masa no es ignorante. Puede estar desinformada y desmovilizada, pero esto no significa que no pueda asimilar conocimientos y elevar su nivel de conciencia.

La masa se forma y se educa a partir de las necesidades que tiene, participando activamente en las luchas, movilizaciones, asambleas, en los debates públicos, etc.

El contenido ideológico y político de la formación debe ser planeado y transmitido en los momentos de movilización o a través de diferentes medios de comunicación.

2. TRABAJO DE GRUPO

El trabajo de grupo, al mismo tiempo que tiene características propias, también es parte del trabajo de masa. No basta reunir personas y decir que tenemos un grupo. Para considerarse grupo de forma permanente, tiene que reunir tres elementos básicos.

a. ***Tener objetivos claros.*** Saber por qué se está reuniendo el grupo y lo que se quiere alcanzar con él; caso contrario será un grupo momentáneo, o se reunirá sólo cuando sea conveniente para sus miembros.

b. Tener un plan de trabajo. Este plan de trabajo y discusión garantiza que las actividades del grupo estén en sintonía con el trabajo de masa.

c. Estar de acuerdo con el proyecto político de los trabajadores.

No importa cuáles sean las actividades del grupo. Lo importante es que complementen las múltiples acciones que son desarrolladas al mismo tiempo, para fortalecer la propuesta y el proyecto político de la clase trabajadora.

2.1. Tareas de grupo y tareas de masa

Existen tareas que sólo el grupo puede realizar. Existen tareas que sólo las masas pueden hacer. La diferencia entre uno y otro es que las tareas de masa deben ser preparadas y discutidas en el grupo y con todos sus miembros. En cambio, las tareas de grupo deben ser discutidas en el grupo simplemente y ejecutadas por él.

Toda movilización de masas que sea preparada a través de discusiones preliminares en grupo, tendrá mayor eficiencia, porque posibilita:

- a. discutir detalladamente la propuesta;
- b. unificar las opiniones, los acuerdos;
- c. eliminar las dudas;
- d. actuar conscientemente;
- e. distribuir tareas entre los militantes. Lo que debe sustentar la movilización de masas es la organización y la discusión de grupo

2.2. Nadie destruye el trabajo de grupo

El trabajo de masa que se hace sólo con la masa, corre el riesgo de venirse abajo. Muchas veces por una simple contrainformación o amenaza, se echa todo a perder.

El trabajo de grupo es más seguro, porque la referencia de las personas pasa a ser el grupo. Cualquier duda puede ser aclarada allí mismo, junto con los compañeros.

En el trabajo de masa, la distancia entre la duda y su aclaración es muy grande; porque si no hay alguien que la aclare en el momento preciso, la duda puede fortalecerse aún más, y la mentira pasar como verdad.

El trabajo de grupo solamente se desintegra cuando el enemigo logra infiltrarse; pero aun así, es posible que destruya sólo ese grupo, sin conseguir dañar al conjunto de los mismos.

2.3. Agilidad y eficiencia

El trabajo de grupo imprime mayor agilidad y eficiencia a las movilizaciones y discusiones dentro del trabajo de masa. Además, proporciona garantías que con el simple trabajo de masa es difícil establecer.

El trabajo de masa es perfecto cuando es preparado con anticipación y evaluado posteriormente. Y justamente son los grupos los que deben asumir este desafío, porque tienen facilidad y agilidad para reunirse y hacer las discusiones.

2.4. Organicidad al trabajo de masa

Los grupos dan forma y cuerpo al trabajo de masa, lo sustentan. La represión puede y tiene facilidades para disolver las movilizaciones de masa, pero difícilmente desmoviliza el trabajo y la organización de grupos; pues la movilización de base es, en este caso, la confluencia de todos los grupos.

2.5. Trabajo permanente

El trabajo de grupo difícilmente entra en crisis o en reflujo, porque en periodos en que no hay movilizaciones de masas posibilita desarrollar actividades sólo para los grupos. Estas actividades pueden estar relacionadas a futuras movilizaciones de masas, o ser actividades específicas de los grupos que no se dirijan a la movilización.

El trabajo de grupo y el trabajo de masa son dos caras de la misma moneda. Uno depende del otro; ambos se complementan. Dentro del MST, el trabajo de masa se refiere a las movilizaciones y demás acciones programadas para lograr la conquista de la tierra y las otras reivindicaciones que complementan esta actividad. Para nosotros, el trabajo de grupo debe ser entendido como la organización de los núcleos, los grupos-motores, los sectores, pero fundamentalmente, la organización de los núcleos dentro de los campamentos y asentamientos, que es donde está constituida la base del MST.

Sin embargo, ni el trabajo de masa ni el trabajo de grupo se organizan espontáneamente. Es necesaria mucha dedicación y persistencia para que haya continuidad. De lo contrario, pasa a ser apenas una concepción política infructífera, que jamás producirá resultados.

INDICE

	Página
. Presentación	9
. Trabajar con el Pueblo es la base fundamental de la Educación Popular	13
. Educación Popular Y Trabajo De Base	37
. Cómo hacer trabajo de base	49
. Trabajo de Base, Trabajo de Masas y Trabajo de Grupo	57

Llamamos Trabajo de Base a la práctica de comunicarnos con la gente para transmitirle nuestro proyecto político y nuestra concepción sobre el mundo. Esto implica dos cosas: por un lado, una crítica a las diferentes formas de opresión sobre las cuales se asienta este sistema hegemónico, que consideramos profundamente desigual e injusto.

Y por otro, una propuesta a seguir, es decir, alternativas concretas que apunten a ir construyendo en el cotidiano nuevas relaciones entre nosotros y con la naturaleza, y de esa manera ir armando los cimientos de una sociedad superadora del capitalismo actualmente dominante. Significa entonces recorrer un largo camino de acumulación de poder popular y de desorganización de las bases de poder de las pequeñas élites sociales, quienes reproducen sus privilegios a costa de la explotación de millones de personas.

Frente Popular Darío Santillán- FPDS.